

38

PENSAMIENTO
NACIONAL

Martes 21 de enero 2025
Revista de distribución electrónica

¡NO A LOS 44 PIES!

“Son los barcos los que deben adaptarse a los ríos y no los ríos a los barcos”



Entrevista realizada por Eduardo Campos a **Luciano Orellano** integrante del Foro por la Recuperación del Paraná y Encuentro Federal por la Soberanía.



Escriben en este número:

Luciano **Orellano**, Marcelo **Pensotti**
Pepe **Muñoz Azpiri**, Julián **Otal Landi**
y Eduardo **Campos**

¡NO A LOS 44 PIES!

“Son los barcos los que deben adaptarse a los ríos y no los ríos a los barcos”

NOTA DE TAPA

Entrevista realizada por Eduardo Campos a **Luciano Orellano** integrante del Foro por la Recuperación del Paraná y Encuentro Federal por la Soberanía.



Días los medios de comunicación traían imágenes terribles de lo que sufrió la población del Estado de California, en el norte de nuestro continente, con devastadores incendios que dejaron un lamentable saldo de muertos, comunidades enteras desplazadas y daños irreparables en los bosques afectados.

Los incendios en esta región no son nuevos, pero ahora son más grandes y destructivos. Poblados enteros suelen ser devorados por las llamas.

Lo que estuvo ocurriendo en ese Estado es el reflejo de una crisis mucho mayor. ¿Por qué? Porque no se trata de accidentes sino que es el resultado de décadas de malas decisiones políticas que han tenido un solo objeto: beneficiar a una economía que prioriza la maximización de las ganancias en el corto plazo.

En nuestro país ha sido tomada una decisión política y económica tan errada y nociva como las tomadas en California, lo que puede llevar a sufrir consecuencias ambientales muy desagradables.

El gobierno del presidente Javier Milei ha decidido a llamar a licitación para

dragar el río Paraná, llevando el canal navegable a 44 pies de profundidad.

Conocida esa decisión el **Foro de Recuperación del Río Paraná** en forma inmediata hizo escuchar su voz a través de diferentes comunicados, protestando por algo que no se sabe qué consecuencias puede llegar a tener para los argentinos. Y si no se sabe es porque se trata de una obra que no contará con algo tan imprescindible (y obligatorio) como lo es el estudio de un impacto ambiental serio. Lo que sí se sabe es que esta obra constituirá un gigantesco negocio para quienes participan en ella.

El documento emitido por el Foro para la Recuperación del Río Paraná, señala en uno de sus párrafos: **“El gobierno de Javier Milei ha redoblado la apuesta en su objetivo de entregar el Paraná a empresas extranjeras. Lo hace con el visto bueno de las cámaras que agrupan a las agroexportadoras (en su mayoría extranjeras) que se aseguran de este modo un esquema en donde el Estado prácticamente no ejerce control alguno, y nuestro río queda delineado en función de los intereses de estas multinacionales”**

Para conocer más de un tema tan preocupante, un equipo periodístico de Pensamiento Nacional se trasladó a la ciudad de Rosario para charlar con Luciano Orellano, integrante del citado ente.

Al pie de uno de los extremos del puente Rosario-Victoria, Orellano, con su vista clavada en las marrones aguas, no podía ocultar el profundo amor que siente por esta vía de agua tan vital para millones de argentinos: **“Lo que tenemos en primer lugar es este río maravilloso al que queremos, al que amamos y que tanto tiene que ver con nuestra vida cotidiana. El agua es más importante que el oro, que la plata. El agua dulce es madre de toda civilización. Pero no es solo este río, es también la cuenca del Plata, decenas de arroyos, lagunas, el acuífero guaraní, la unidad Pilcomayo, el río Paraguay y todo esto va al estuario del Río de la Plata. Este río que tiene como nombre Paraná y al que nuestros pueblos originarios lo llamaban “pariente del mar”. Además de todas sus cualidades y en materia de navegación fluvial, tiene 3.442 km. que se pueden navegar los 365 días del año”**

A partir de conocerse la decisión del gobierno del presidente Milei, las asambleas en las poblaciones ribereñas comenzaron a sucederse. Hace unos días se desarrolló una muy importante en la Cuna de la Bandera. Sobre ella señalaba el ambientalista: **“La asamblea llevada a cabo días atrás fue una asamblea ciudadana abierta a toda la comunidad. Aquí han estado los que tienen un amor por el río, gente que le escribe poesía, que lo pinta. Después está todo lo que tiene que ver con la navegación deportiva, los que trabajan en el río y a los que llamo los “testigos del saqueo” que son los pescadores. También han participado los capitanes fluviales, aquellos que tienen que ver con la actividad económica, productiva y comercial, distintas agrupaciones ambientalistas, para dar el sustento científico y técnico necesarios para argumentar el por qué “NO” a los 44 pies”**. Para agregar luego: **“Al frente tenemos un humedal que es un verdadero oasis con 310 km. de longitud por 70 de ancho y después tenemos otros oasis, el estuario del Río de la Plata. Estamos en un lugar muy parti**
Continúa »

«cular del mundo y estamos en esta cruzada que decimos “Salvemos el Paraná”, porque es un ecocidio ambiental en todos los planos llevarlo a 44 pies como se pretende hacer”.

Al ser consultado sobre cuáles son los argumentos principales para oponerse a esta decisión de profundizar el río Paraná, Orellano nos decía: **“Los ríos no se acomodan a los barcos sino que son los barcos los que se adaptan a los ríos. En ningún lugar del mundo un barco de ultramar como los Panamax de 80 mil toneladas pueden entrar al corazón de un continente. Quiero ser absolutamente claro, porque esto es un daño a escala global. No existe en ningún lugar del mundo.**

Tomemos al Yangtzé, el río más importante de China, y el que más transporte en tonelaje tiene en el mundo con 6.000 millones de toneladas de mercaderías y materias primas circulando por año. Se maneja ese volumen en barcos autopropulsados con un tonelaje promedio de 10 mil toneladas. Eso circula por el río más transitado del mundo. Si vamos al Rin, río unido al Danubio que incluye a seis países de Europa, esto hace un total de 3.500 km. de vías fluviales que terminan en el Mar Negro. ¿Qué circula por el Rin? Un sistema de autopropulsión de 4.000 toneladas promedio. Aquí quieren meter buques de 80 mil toneladas. Vamos al Mississippi. Por él circulan 500 millones de toneladas. Un detalle vital sobre este río estadounidense. Se halla bajo el control y administración del Estado. Esto es importante porque la primera tarea de cualquier político del mundo es mantener la integridad territorial, fluvial y marítima. Esto es un tema de defensa, por eso es el ejército de los EE.UU. quien controla el río. Estamos hablando de autoridades que no son policiales sino que directamente es el Ministerio de Defensa quien controla el Mississippi, igual a lo que pasa con el Rin y el Yangtzé.

En el Mississippi se estableció un sistema de barcazas, de empuje que no necesitan más de tres metros de agua de profundidad para armar un convoy a lo ancho del río que puede llegar a 24 mil toneladas, y que es lo que vemos hoy que baja del Paraguay.

El comunicado del Foro para la Recuperación del Río Paraná, también incluyó en un párrafo nombres a quienes apunta como responsables de generar, por una avaricia de negocios, la decisión del presidente Milei. Ahí se señala: **“No sorprende que personajes como Luis Zubizarreta (presidente de la Cámara de Puertos Privados Comerciales y CEO de la francesa Dreyfus) o Gustavo Idígoras (Cámara de la Industria Aceitera y exgerente de la norteamericana Monsanto), “sugieran” todo el tiempo modificaciones en su beneficio. Tienen un gobierno que claramente actúa en función de sus intereses.**

No creemos en un Estado burocrático, corrupto ni parasitario. Pero eso no justifica renunciar a ejercer la soberanía sobre la principal vía fluvial por donde circulan las riquezas que se producen en toda la Cuenca del Plata, y de ahí su carácter estratégico”.

Amplía Orellano diciendo: **“Los mandamás de este río colonizado son la Cámara de Puertos Privados y Comerciales, mal llamadas “argentinas” porque son todas empresas extranjeras que determinan qué se hace con el río Paraná, y eso tiene un nombre, que es un gerente, Luis Zubizarreta, que hace 25 años que está al frente y que está asociado a Jan de Nul.**

Al principio hacía hincapié en que los barcos se tienen que acomodar a los ríos y no los ríos a los barcos. La obra que se propone es bajar dos metros y medio por cien metros de ancho, y en algunos lugares por más, por 500 kilómetros de largo”.

Que esta enorme obra está “floja de papeles” lo indica la ausencia de un estudio de impacto ambiental: **“Usted sabe que, si se suman el Paraná, el Guazú, el Bravo y el de Las Palmas, terminan siendo 600 kilómetros. Es una muralla china abajo del agua. Hay que bajar dos metros y medio por casi 600 kilómetros. Del punto de vista ambiental no existe en ningún lugar del mundo que Ud. convoque a una licitación que no contemple un estudio de impacto ambiental. Si Ud. quiere poner una antena de radiotelefonía o telecomunicaciones en un pueblito necesita, antes de la habilitación, un estudio de impacto ambiental. Aquí se va a hacer una licitación a 30, pero con opción a 60 años, sin estudio de impacto ambiental. Si eso**



no es una violación a la soberanía económica, política, ambiental, no sabemos en qué mundo vivimos. Esto es totalmente anticonstitucional. Está totalmente viciada, contaminada”.

Si bien el ambientalista santafesino manifiesta que no existe un estudio de impacto ambiental, la cosa es peor. En realidad lo va a haber, pero en el Pliego se delega en las empresas dragadoras, dichos estudios. Una verdadera farsa para quienes entendemos que la defensa de nuestros bienes comunes no puede quedar en manos de intereses privados y extranjeros.

Si observamos lo ocurrido en California vemos una situación a la que podemos emparentar con lo que sucede en nuestro país. Durante décadas Este Estado norteamericano ha priorizado el desarrollo inmobiliario y la expansión urbana sobre una gestión forestal sostenible, pero ocurre que los patrones climáticos están cambiando. Las temperaturas son más altas, los inviernos más secos y las temporadas de incendios más largas. Esto no es un fenómeno aislado, es el efecto acumulativo del cambio climático causado por décadas de emisiones de gases de efecto invernadero.

El rol de las grandes empresas en la tragedia sucedida en California también es conocido. Firmas como las proveedoras de energía eléctrica han jugado también un papel importante. Se ha comprobado que los equipos defectuosos de las compañías como la **Pacific Gas and Electric Company** han causado incendios devastadores. En lugar de invertir en infraestructura segura, esta empresa priorizó su rentabilidad sobre la seguridad pública.

En Argentina la cuestión no es diferente. Señala Orellano que: **“Estamos en una crisis en toda la cuenca, que no es nueva, sino que obedece a un clima general, a una situación de cambio estructural en los parámetros que tienen que ver con el corrimiento de la frontera agrícola, 70 millones de hectáreas en los últimos cuarenta años. Ello ha producido un cambio en la condensación del aire, los ciclos de lluvias, el pulmón del mundo, el aire, y en el drenaje hacia los ríos y eso ha dado como resultado los comportamientos de picos de subida y de bajada. Así que estamos en una crisis de esta cuenca del Plata y este querido río Paraná.**

Frente a esa crisis que ha tenido picos de sequía tremendos, además con la contaminación que esto trae, se quiere modificar el curso del río, encajonarlo y acelerarlo, lo que va a dar como resultado en los picos de sequía un daño muy serio en la fauna. Ud. sabe que la fábrica de peces son estos oasis que tenemos aquí, los humedales. Entonces, a la comunidad de la pesca deportiva, a la comunidad de la pesca productiva, a los que hacen actividades náuticas, los queremos convocar que defiendan este río, defendamos el Paraná. Esto es un verdadero ecocidio que no »

«**tiene parangón en ningún lugar del mundo**».

Dejemos lo ambiental por un momento y tomemos el factor económico. Sabemos que esto traerá beneficios muy generosos para las empresas involucradas, pero: ¿Quién paga el dragado y el balizamiento? Responde Orellano: **“Lo pagan todos los argentinos, pero lo recargan sobre el productor. Ud. sabe que, por tonelada se pagaban 3,20 dólares. Con este dragado se va a llevar a 6 dólares, o sea que le va a terminar duplicando el costo al productor ¿Con qué objeto? Para evitar que vengan barcos de 60 a 80 mil toneladas a Santa Fe y que tengan que completar carga en Bahía Blanca o los puertos de San Pablo. A esto lo va a subsidiar el productor. Además, imagínese que el sedimento del Pilcomayo va todo a la canaleta. A eso hay que sacarlo y a eso hay que pagarlo. No es fácil. También, si queremos podemos dragar aún más y llevar un portaaviones al Paraguay. Si es por hacer, se puede hacer, pero eso no tiene razón lógica desde el punto de vista económico y quien va a pagar ese negocio desde el punto de vista institucional, desde el punto de vista del Federalismo y estos pueblos libres”.**

Hay un aspecto que es altamente esclarecedor y que pone en evidencia lo oscuro que es todo esto ya desde su génesis. Previa a todo el gobierno nacional decidió disolver un organismo clave. **“Las provincias son preexistentes a la nación, por ello no puede ser que disuelvan un lugar, un ámbito consultivo que era la Administración General de Puertos, que era el Consejo Federal de la mal llamada Hidrovía, de las siete provincias. En Santa Fe tenemos 720 kilómetros de soberanía, cuando hablamos de soberanía, la soberanía de las provincias es preexistente a la nación. Esto es muy importante. Todos queremos ser la nación, pero tiene que haber algún derecho considerado de quien gobierna la cuenca. No puede gobernar el Sr. Luis Zubizarreta junto a unos muchachos de la Bolsa.**

Este es un tema, el patrimonio es un recurso y soberanía del pueblo argentino”.

Para finalizar, digamos que las condiciones planteadas en el texto del Pliego de Bases son un verdadero “traje a medida” en beneficio de la actual prestadora del servicio de dragado, la belga Jan de Nul. Esta firma obtuvo el dragado y mantenimiento del Paraná en los años 90. En esa oportunidad la concesión fue por 30 años. Ahora no solo van por otros 30 sino que pueden doblar esa cifra. Vale decir que nuestro río Paraná va a estar 60 años en poder de esta firma, lo que constituye una entrega de soberanía nacional que no tiene antecedentes en ningún lugar del mundo. Otros 60 años donde se repetirán los múltiples mecanismos de triangulación de mercadería, subfacturación y evasión al fisco por casi 7 mil millones de dólares anuales como ha venido ocurriendo hasta ahora.

PENSAMIENTO NACIONAL



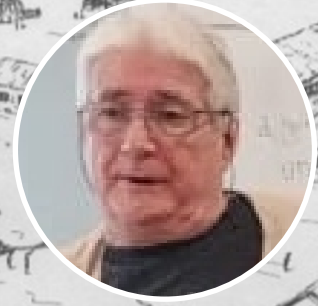
Para ver la entrevista completa realizada por Eduardo Campos a Luciano Orellano integrante del Foro por la Recuperación del Paraná y Encuentro Federal por la Soberanía hace clic aquí.



canal de Pensamiento Nacional

LOS JESUITAS Y LOS INDIOS PAMPEANOS

Y DE PASO RECORDAMOS AL PADRE GUILLERMO FURLONG



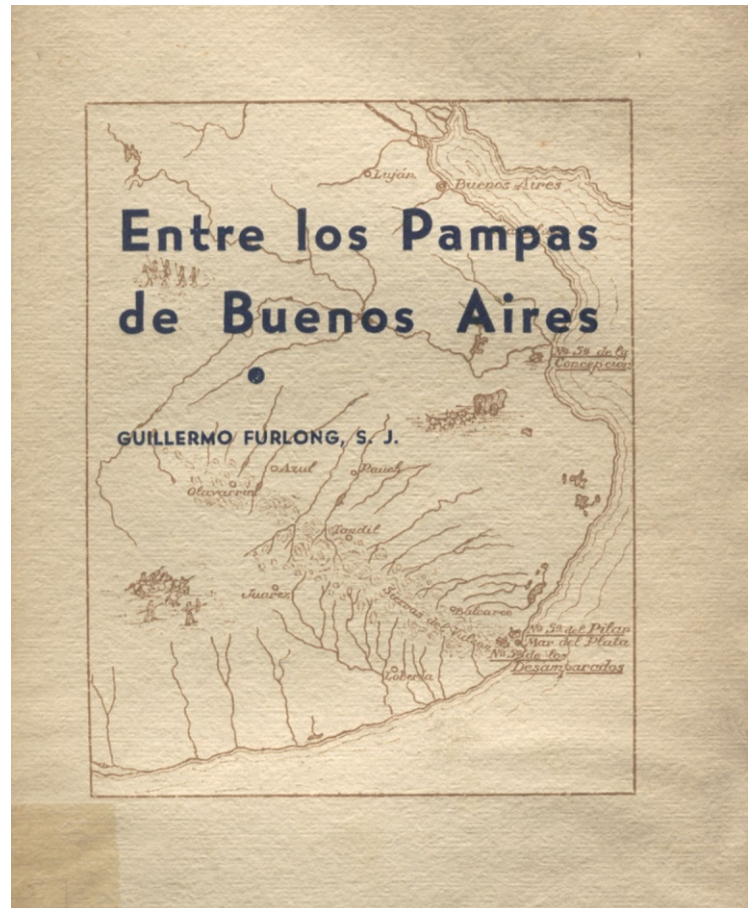
Marcelo Pensotti
Profesor de Historia Universidad Nacional de Lanús

En los tiempos actuales, si hiciéramos una encuesta a ciudadanos del común y les preguntáramos quiénes fueron los Padres Jesuitas, lo más probable es que muchos nos contestarían que fueron unos sacerdotes que hace mucho tiempo llevaron el catolicismo a los indios guaraníes, se llevaron bien con ellos y juntos construyeron unos enormes edificios de piedra en plena selva misionera. Los más informados podrían agregar que luego tuvieron un problema con los reyes españoles y los expulsaron, quedando solo esas enormes construcciones. No faltarán aquéllos que las visitaron como prolongación de un viaje para conocer las cataratas del Iguazú. En suma, para muchos compatriotas las misiones jesuíticas se convirtieron en una atracción turística.

Dejando de lado esta situación hipotética, en los últimos años de mi carrera docente como profesor de Historia he preguntado repetidamente a mis alumnos del colegio secundario -cuartos años, edad promedio 16 años- del conurbano bonaerense y en dos universidades nacionales, si alguna vez viajaron desde Capital Federal o el Gran Buenos Aires hacia la costa bonaerense. La inmensa mayoría contestó no solo afirmativamente sino que viajaron varias veces a destinos como Mar del Plata, Necochea, San Clemente del Tuyú, Pinamar, Villa Gesell, etc. No faltaron los que **"aprovecharon la bolada"** para informarnos que también estuvieron de vacaciones en Brasil, Uruguay, incluso en sitios tan distantes como República Dominicana o Miami... A partir de esos conocimientos previos, pregunté entonces si en la ruta pasaron por el Río Salado. Confieso que si hubiera preguntado por el Nilo, el Yang Tse o el Níger, el asombro tal vez fuera menor...no tenían la menor idea siquiera de la existencia del Salado.

Mas allá de lo anecdótico, lo narrado no son hechos aislados ni excepcionales. En innumerables conversaciones con compañeros docentes y directivos del ahora denominado AMBA, refieren casos similares. Aclaro que mi infancia y adolescencia transcurrieron en Wilde, partido de Avellaneda. También aclaro que, si la maestra de sexto grado nos hubiera realizado las mismas preguntas, la inmensa mayoría habría contestado correctamente, no porque fuéramos muy **viajados** sino sencillamente porque en los grados anteriores las **señoritas** con el pizarrón, un mapa y un manual nos explicaron que el río Salado, antes que llegaran los españoles, era el límite entre los pueblos Querandíes y los Puelches. Que después de la Conquista, el río siguió siendo un límite, **entre la civilización cristiana y los indios, es decir los salvajes, la barbarie, los que habrían de ser civilizados por su bien, incluso.** Mas allá de lo discutible de esta concepción, que escandalizaría a los mejores antropólogos de la época, lo cierto es que todos sabíamos lo importante de este río. Y que los alumnos mas afortunados que hicieran sus vacaciones en la costa lo verían al cruzar los puentes de la ruta nacional 2 o desde el Ferrocarril Roca, a veces bien caudaloso, casi siempre con algún pescador en sus orillas, o surcado por patos y cisnes...el río pues, se integraría en nuestra experiencia, en nuestras vivencias, **cobraría un sentido.**

¿Qué tienen que ver mis desventuras docentes con los Jesuitas? Fundamentalmente dos cuestiones. Por un lado, es urgente discutir seriamente como revertir el gravísimo deterioro de nuestra educación primaria, cimiento de todos los niveles ulteriores. Por otro, abordar un tema poco transitado: la acción de sus misioneros en la región pampeana.



Para ello vamos a contar con la compañía del padre Guillermo Furlong y un libro entrañable, **Entre los pampas de Buenos Aires**. Nacido en 1889, siendo él mismo sacerdote de la Compañía de Jesús, nos cuenta que en el verano de 1918 estando en Mar del Plata, hizo una excursión por la Laguna de los Padres, cruzó el Arroyo de los Padres y ascendió a la Sierra de los Padres. Y también se enteró que el Cabo Corrientes se lo denominó en otros tiempos Cabo de los Jesuitas. Impresionado por toda esta toponimia, decide investigar su origen, publicando en 1920 una monografía sobre la presencia de los jesuitas en dichos parajes, en base a los relatos del padre Tomás Falkner. Consultando fuentes inéditas u olvidadas incluso en archivos europeos, accede a escritos de los misioneros jesuitas Florián Baucke, Matías Strobel, José Cardiel, Pedro Lozano y José Sánchez Labrador entre otros, publicando la primera versión del libro en 1936.

Importancia del río Salado

El río en cuestión nace en la laguna del Chañar, al sur de Santa Fe casi en el límite con Buenos Aires. Describe una diagonal desde el noroeste al sudeste desembocando en la bahía de Samborombón. Con más de 600 kilómetros de extensión pasa por las lagunas de Mar Chiquita, Gómez, recibe todo el caudal de las lagunas "encadenadas": Vitel, Chascomús, Adela, Chis Chis, Barrancas y recibe del sur a los arroyos Vallimanca y Las Flores. Si bien don Juan de Garay había hecho una expedición de reconocimiento en 1581 llegando al cabo Corrientes, la zona no había sido relevada en detalle por las autoridades posteriores, salvo por las ▶▶

«costas. Justamente los jesuitas deciden empezar a evangelizar a los pueblos ubicados al sur del Salado e incluso más hacia el sur.

El padre Falkner le llamaba **Saladillo** y en 1774 escribe que era **“Término y límite de los dominios españoles por la parte sur de esta provincia”**. Anteriormente el Cabildo de Buenos Aires en 1659 mandó a un mensajero para advertir a los indios pampas que **“...que se retiren a sus tierras y que no pasen de esta banda del dicho Río Saladillo, pena que serán castigados...”**

El padre releva el territorio (1744)

A través de la narración, el lector que conoce la zona podrá advertir por donde se desplaza, empezando por el río Salado. El que no, puede seguir su itinerario acompañándose de un mapa de la provincia de Buenos Aires, siguiendo la traza de la Ruta Provincial número 11. Falkner está muy atento a los recursos, posibilidades y límites de los territorios que recorre, **atendiendo a su habitabilidad**. Por ejemplo, la calidad del agua: el río Saladillo se llama así **“...por ser sus aguas tan salobres, sólo sirve para que beba la hacienda”** **“Cuando apura la seca y el pasto escasea en la orilla del río la Plata, los españoles de las estancias de Buenos Aires arrean sus ganados a las orillas del Saladillo”**. Otro recurso, la leña. Al menos **“...hasta las ocho leguas de su embocadura, crece un árbol que allí llaman tala, que sólo sirve para leña y los cercos (...). allí se divisan dos bosques casi redondos, muy tupidos, separados por un espacio. Unas cuatro leguas al sur de éste está el Monte del Tordillo.”** Un vistazo a la fauna. **“Toda esta parte es llana, baja, de pastos altos y aguachentos, de muchos armadillos, venados, avestruces y caballadas alzadas; en los bosques hay tigres y leones.”** El relieve. **“En esta región hay muchas cuchillitas que corren del este al oeste (...) y al pie de cada una de ellas tienen una laguna (...) los españoles las llaman los Cerrillos”**

Falkner se desplaza al sur por la bahía de Samborombón

“Como a 15 o 20 leguas este sudeste o al sudeste de los bosques o montes del Tordillo, está el gran promontorio o cabo de San Antonio, que forma la punta austral del río de la Plata.” Pensando en la navegación **“Del lado sur del promontorio le entra un brazo del océano que le queda al oeste y forma una bahía que termina en laguna. Ignorase si esta bahía puede servir de puerto, porque en ella no se han practicado sondajes, y las embarcaciones se apartan lo más posible del cabo, temerosas de los grandes bancos de arenas a que dan el nombre de Arenas Gordas”** Otros peligros **“He alcanzado a dar la vuelta a parte de estas lagunas, y he vadeado los canales que comunican a otras de ellas con la bahía, no sin peligro, no sólo de los pantanos, sino también y muy especialmente de los tigres que allí abundan como no he visto en otra parte alguna. Los bordes de estas lagunas están muy poblados de islas de talas y saucos que sirven de guarida a estos feroces animales cuyo principal alimento es el pescado”** ¿Cómo se llama esta zona? **“Este pequeño territorio llámase por los españoles el Rincón del Tuyú, (que) en lengua de indios quiere decir barro o arcilla, de que se compone el suelo de aquel país...”**

Falkner sigue por la costa hacia el sur

“Cerca de la orilla del mar y muy inmediata a los bordes de arena está una gran laguna a que dan el nombre de Mar Chiquita: dista como cinco leguas del cabo de Lobos (...) es de agua salobre y se comunica con el mar por un río que atraviesa los bordes de arena.” Al advertir que la laguna es alimentada por arroyos que provienen del oeste, tuerce su camino y se aleja de la costa siguiendo su curso, aprovechando que son de agua dulce, donde abundan bagres y nutrias.

El paisaje cambia abruptamente

“Al norte de estos ríos el piso mejora mucho, el pasto es alto y muy verde y así continua hasta el pie de los cerros; pero faltan los bosques, aún los árboles aislados. Los cerros, y eso que no son muy elevados, se ven en día claro desde las veinte leguas, por causa de que los campos intermedios son llanos y a nivel” Pero al adentrarse más entre los cerros las perspectivas mejoran ya que observa **“...arroyos profundos corren a través de los frecuentes portezuelos que separan las lomadas de menor altura; hay también pequeñas islas de un monte espinudo, muy apto para la leña (...). Al pie de estos cerros nacen muchos manantiales que se dejan**

caer a valles y forman allí arroyos” Y agrega **“Los valles son fertilísimos, la tierra es negra y profunda, sin arcilla, y siempre está cubierta de tan buen pasto y en tal abundancia, que las haciendas que allí pastan engordan en muy poco tiempo.”** Parece que el padre ya encontró lugar para levantar su Misión...

¿Cómo se llama esta zona? **“Llámase por los españoles del Volcán, por error o corruptela del nombre indio Vuulcan o Voolcan; porque existe un abra para la parte del sur y la palabra Vuulcan en la lengua de los (indios) significa esto mismo: abra”** También recorre dos lagunas; una de ellas le llaman de las Cabrillas, aunque lo que se ve es una gran cantidad de patos, que casi no dejan ver el agua. Finalmente se dirige por el abra hacia el mar, atraviesa campos con arroyos y aguadas. **“Hay algunos bosques espesos y hasta casi impenetrables y abundan los saucos...el fruto se parece al nuestro y sabe bien, pues es de un agridulce muy agradable al paladar.”**

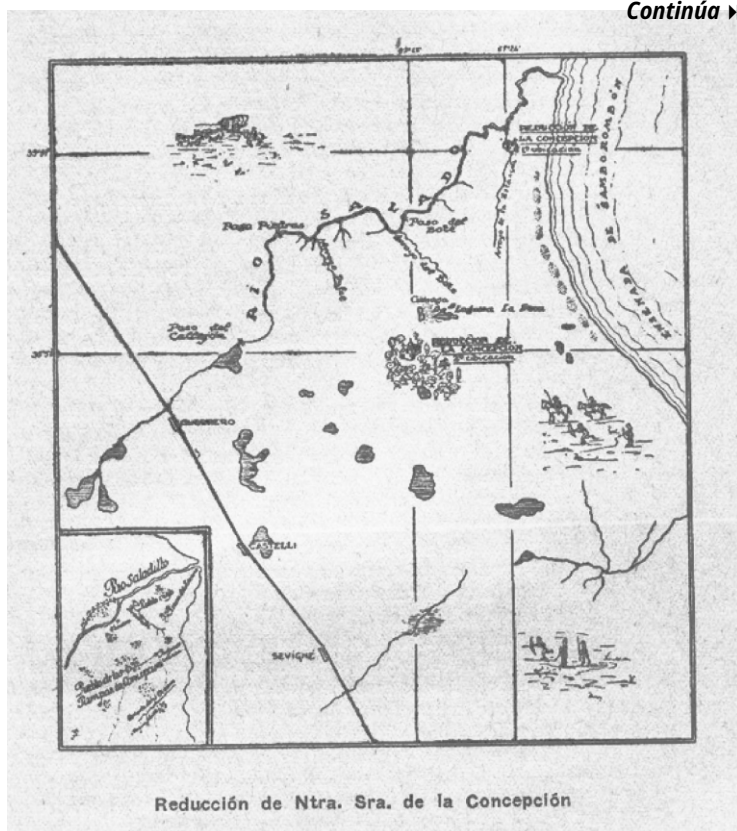
Al llegar al mar, nos cuenta que observa dos lomas con grandes rocas que llegan a la playa, que llaman Cerro de los Lobos y efectivamente **“abundan aquí grandes majadas de lobos y leones marinos que duermen sobre las rocas y en las grandes cavernas crían a sus cachorros.”** Falkner hizo todo este viaje solo acompañado por un peón español y seis indios pampas evangelizados.

La fundación de Nuestra Señora de la Concepción

Ya vimos la importancia del relevamiento del territorio atentos a las distancias, los recursos, los peligros, las ventajas. En suma, a su **habitabilidad**. Pero los padres jesuitas no eran solo geógrafos o naturalistas. Eran misioneros en tiempos difíciles: el siglo XVIII se caracterizó por una parte en la consolidación de un movimiento cultural en Occidente denominado comúnmente la Ilustración, basado en la confianza casi dogmática de la Razón y en la Experiencia como medios fundamentales para entender a la realidad. En lo estrictamente social, predominaba en ella la idea del “contractualismo” para explicar el origen de toda sociedad a partir de un hipotético Contrato Social, a partir del cual **los individuos** deciden asociarse para obtener ciertos fines como la seguridad, la libertad, la propiedad, el bienestar, etc. Esto chocaba con la concepción católica de la **comunidad** basada en la idea del carácter esencialmente social de la condición humana.

Pero en un plano más concreto, el político, Europa y sus dominios de ultramar, desde el siglo XVII se encontraba dividida entre el área de influencia católica, culturalmente latina y el área protestante, ▶▶

Continúa ▶▶



► culturalmente anglosajona. Es decir, por un lado España, Portugal y Francia y por el otro, Inglaterra y Holanda. Los padres jesuitas sentían con vehemencia la necesidad de convertir al catolicismo a los nativos de los inmensos dominios de las potencias católicas. Además, tenían la convicción de construir una nueva sociedad sin las injusticias y las violencias de las sociedades europeas...sin caer tampoco en la idea ilustrada del **buen salvaje, esencialmente bueno porque ha estado apartado de la sociedad.**

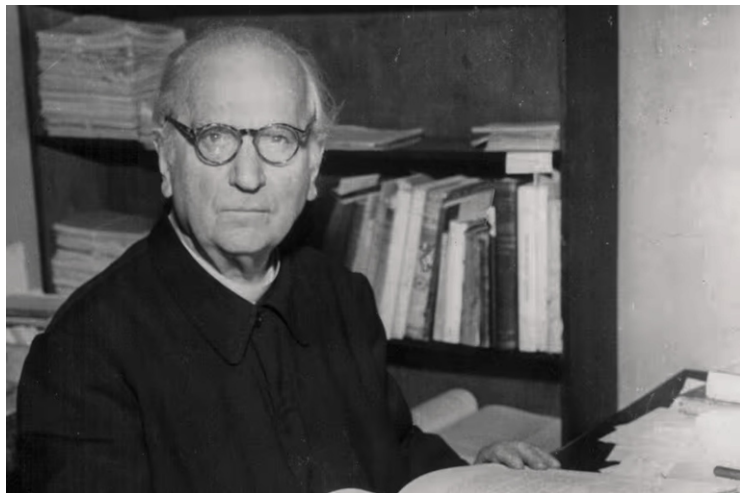
En los inicios de 1740 se reunió el Cabildo de Buenos Aires para pedirle al Provincial o sea al responsable de la Compañía, padre Antonio Machoni (italiano) su presencia para fundar una misión o "reducción", en base a acuerdos previos con caciques de la región. En respuesta, aquél envió a los padres Manuel Querini (griego) y Matías Strobel (alemán) para su concreción. Como vemos el ecumenismo estaba bien presente. El provincial hace saber al Cabildo y al Gobernador, que la Reducción o Misión debe cumplir algunos requisitos: primero, que los indios son vasallos del Rey y no fuesen sometidos a ningún encomendero; segundo, que el pueblo debe estar al menos a cuarenta leguas (aproximadamente 200 kilómetros) de la ciudad de Buenos Aires **por las malas consecuencias que suele tener la inmediata vecindad de los españoles y el trato continuo de los neófitos con ellos; tercero, que en caso de ataque de indios enemigos, se les diese a los indios algunas armas y el Gobernador los socorriese.**

El Gobernador y el Cabildo aceptan. Aquél les pidió a los caciques que si querían vivir bajo la protección de los españoles deberían ser fieles a los Padres de la Compañía para conocer la doctrina de Cristo, **"solo así serían verdaderos vasallos del Rey Católico"**

El padre Matías Strobel, eligió un lugar en la margen sur del Salado, cerca de la Bahía de Samborombón, que luego se conocería como Rincón de López. Se pusieron en marcha y en dicho lugar. El 26 de mayo de 1740 oficialmente queda fundada la Reducción de Nuestra Señora de la Concepción. Para el "orden civil" los caciques pampas Lorenzo Manchado, José Acazuzo, Lorenzo Massiel, Pedro Milán y el pampa "serrano" don Yahati, todos bautizados se encargan del orden comunitario, formando el Cabildo de la población. En total más de 300 personas sumaban sus familias. Los padres venían acompañados de guaraníes que les enseñaron a los pampas a trabajar la madera, construir chozas con adobe, fabricar ladrillos y más adelante practicar la agricultura y usar el arado.

Los primeros tiempos fueron difíciles, los indios no estaban acostumbrados a la vida sedentaria, había dificultades con el idioma. Algunos indios habían trabajado en haciendas de españoles, pero otros, los que vivían en sus tolderías tenían dificultades para hacerse entender. El padre Strobel ayudado por una anciana india compuso un catecismo en idioma "pampa". La mortalidad entre los niños era muy grande, por eso intentaron bautizar a la mayoría. De 86 murieron pronto 16, **"que volaron al Cielo"**. En cambio, solo bautizaban a los adultos que lo requirieran.

Al cabo de unos meses, advirtieron que la zona era inundable con las crecidas del Salado. No quedó otra que buscar una zona mas elevada. Finalmente se trasladaron a una loma a dos leguas de distancia en 1744. Posteriormente el padre Cardiel confeccionó un mapa donde aparecen los dos pueblos, aunque posteriormente se discute la ubicación ya que cuando escribe Furlong aún no había investigaciones arqueológicas en la zona. El nuevo lugar tenía montes de talas y saucos. Se empieza a cultivar en una "chácara", el Salado es abundante en pesca, pero...las dificultades reaparecen por culpa de malos españoles. Cuando los jesuitas llegaron a la región pampeana era innumerable la cantidad de indios, en general varones, que cambiaban caballos y ponchos por bebidas alcohólicas. Muchos comerciantes o "pulperos" sin escrúpulos participaban de este intercambio pese a las prohibiciones de Cabildos y Gobernadores, o a veces bajo su tolerancia...pero los Padres **"...para reemplazar al aguardiente estamos introduciendo, y no sin agrado de parte de los indios, el mate del Paraguay."** El contacto informal con los españoles introdujo otros vicios como el juego por dinero. Para evitar las malas influencias los misioneros pidieron al Gobernador una escolta de 25 soldados. El padre Sánchez Labrador cuenta que solo mandaron 15 al mando de un cabo y al poco tiempo, se dieron cuenta que estos también introducían aguardiente **"...y lo**



daban a los indios; algunos se amancebaron con indias, destruyendo con su mala vida y proceder la eficacia de la doctrina que enseñaban los Misioneros." En cierta ocasión, trataban de convencer a un Pampa para que se convirtiese al cristianismo, pero el mismo **"...opuso luego la mala vida y proceder de algunos cristianos españoles, cerca de cuya casa estaba, y dijo: Yo quiero vivir y morir como buen Pampa, no como mal cristiano."**

Las rivalidades entre Serranos o Puelches y los Pampeanos hicieron lo suyo. Las incursiones de aquéllos contra las haciendas hispano-criollas eran atribuidas a éstos, a veces por error, otras por mala fe. Muchas familias empezaron a abandonar la Reducción. La economía no ayudaba. Pese a que se hicieron chacras y huertos con frutales de peras, manzanas y granadas, los cueros de caballos o yeguarizos, tan abundantes en la zona, **"...que eran lo único vendible, apenas cotizaban en los mercados de Buenos Aires y hubo años, y aún épocas, en que ni aun gratuitamente querían los exportadores hacerse cargo de ellos."**

Los misioneros junto a algunos caciques acudieron ante el nuevo Gobernador José Andonaegui para pedirle alguna ayuda económica pero la respuesta fue que el Rey no estaba para hacer gastos y que en caso de que los indios no quieran convertirse **"...les dijo que no le faltaban sables, con que cortarles las cabezas, ni pólvora y balas para hacerles la guerra."** Obviamente esto provocó un fuerte rechazo. Al poco tiempo empezaron las "deserciones" de muchos indios que empiezan a abandonar la Reducción, extendiendo el descontento entre aquéllos que aún vivían en sus tolderías.

El padre Sánchez Labrador afirma que muchos españoles de la ciudad difamaban a la Compañía haciendo circular rumores sobre sus grandes fortunas, y que al norte estaban en relaciones con los portugueses, trayendo esclavos negros para que trabajen en aquellas Misiones. Incluso algunos integrantes del Cabildo demandaban que se traslade la Reducción a la otra orilla del Río de la Plata.

Un incidente con el cacique Yahati, que se había desempeñado en la fundación de otra reducción en las sierras del ya nombrado Vuulcan, dio el pretexto para que una fuerza enviada por el Gobernador ingrese a Nuestra Señora de la Concepción y asesine a parte de su comitiva. El cacique buscó refugio en la iglesia, donde los soldados lo asesinaron profanando el templo. Luego se tomaron muchos prisioneros que fueron remitidos a Buenos Aires.

Muchas tolderías vinculadas familiarmente a los ataques iniciaron una serie de ataques contra estancias y soldados españoles en los pagos de Magdalena, causando muchas muertes. Otras parcialidades sin una clara identificación atacaron a la Reducción.

Finalmente, el 13 de febrero de 1753, el Gobernador dispuso una fuerza armada para evacuar a la Misión. Veinte carretas y cuarenta hombres condujeron los muebles del pueblo, el ganado, junto con los Padres y las veinticinco familias de Pampas ya cristianizados, para no volver más a esos pagos del río Salado.

ACERCA DE LOS "MITOS" ARGENTINOS

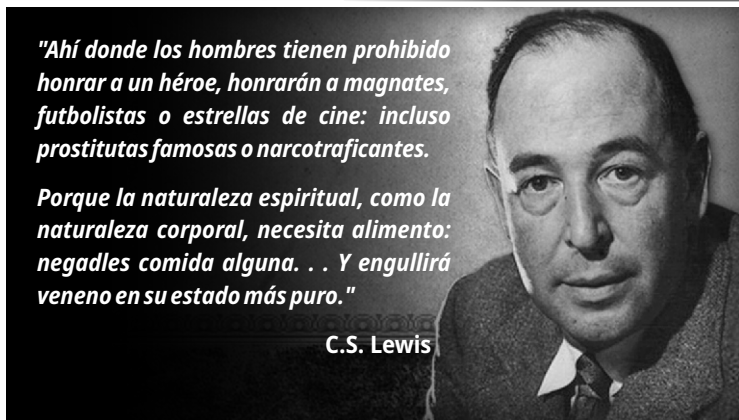


Por Pepe Muñoz Azpiri



"El mito no es la prehistoria, es la realidad atemporal que se repite en la historia"

Ernst Jünger



"Ahí donde los hombres tienen prohibido honrar a un héroe, honrarán a magnates, futbolistas o estrellas de cine: incluso prostitutas famosas o narcotraficantes."

"Porque la naturaleza espiritual, como la naturaleza corporal, necesita alimento: negadles comida alguna. . . Y engullirá veneno en su estado más puro."

C.S. Lewis

Hasta mediados del siglo pasado, en el lenguaje cotidiano la palabra "mito" significaba todo cuanto se oponía a la realidad. El hombre invisible, los viajes espaciales, la Ciudad de los Césares, un obrero con tres comidas diarias, aunque en este último caso confirmaríamos la teoría del "eterno retorno". Tanto "La teogonía" de Hesíodo como el paraíso de las pampas donde los indios bienaventurados podían bolear durante toda la eternidad ñandúes, eran mitos.

Un tratadista del tema, Mircea Eliade sostenía que el mundo moderno, por lo menos aparentemente, no es rico en mitos. Eliade, junto con otros teóricos sociales, habla de la Huelga General como uno de los raros mitos creados por el Occidente actual. Dicho déficit tiene reflejo social. Gran parte de las crisis o malestares de la sociedad moderna se explican justamente por la ausencia de un mito propio. El psicoanalista suizo Jung, explica en "L'homme á la découverte de son ame" que la humanidad actual se halla en busca de una nueva mitología susceptible de devolverle las fuentes creadoras que ha perdido.

La Argentina se comporta en forma sugestivamente antagónica ante los mitos. Aquí nadie cree en nada. Aquí todos creen en todo. Nos preguntamos a veces si Pirrón y Zenón de Elea no habrían sido compatriotas de Discípulo y Goyeneche por el descreimiento general que acá se observa acerca del discurso político de algunos y la ingenuidad cómplice de otros.

Pero por otra parte, nuestro país ofrece el mayor índice mundial de máquinas tragamitos por kilómetro cuadrado. La macromanía, el estado morboso que consiste en ver cualquier objeto con características agigantadas, hace estragos en la patria del ceibo. Un experto en psicología nos dirá que tanto el escéptico absoluto como el adepto a las drogas de diseño no representan sino las fases contrapuestas de una misma medalla humana y social. Y eso lo comprobamos en los asombrosos cambios de

opinión acerca de los protagonistas de la política doméstica e internacional, que pueden evolucionar del ditirambo a la diatriba y viceversa sin solución de continuidad como hemos visto en los últimos tiempos respecto a un intento de magnicidio y al deceso de una reina.

En particular en la actualidad, donde una suerte de "Corte de los Milagros" de los medios y una fauna editorial escatológica que antepone intereses ideológicos y fundamentalmente el lucro (*jamás escapan de formato best seller ni la medición de audiencia televisiva*) y se dedican a una suerte de iconoclastia de suburbio apuñalando la marmolería histórica donde se sostiene la trayectoria de una nación.

Conforme a la interpretación tradicional, la cultura nació al producirse en Grecia el "tránsito del mito al logos", es decir, la sustitución del pensamiento mágico por la racionalidad de la filosofía y la ciencia.

Toda comunidad, nación o proyecto de tal construye su existencia a partir de un relato. Los germanos lo hicieron con la fortaleza del Walhalla, una versión septentrional del Olimpo griego, a donde las almas de los guerreros caídos gloriosamente en combate eran conducidos por bellas valkirias en la cabalgata inmortalizada por Wagner.

Siglos después, el rey bávaro Ludwig I intentó edificar esa ilusión en un lugar concreto y construyó, en 1842, un imponente templo neoclásico inspirado en el Partenón de Atenas, emplazado en la cima de una colina con vistas impresionantes sobre el valle del Danubio.

En el mismo, decorado con materiales de excelencia, se exponían artísticamente los retratos y representaciones alegóricas de quienes constituían los epítomes de una "cultura pangermana" construida discrecionalmente. Semejante ámbito ofrecía a los visitantes un hábito de irrealidad y también de criterios conceptuales caprichosos, extravagantes y fantasmagóricos a los que no fueron ajenas las sagas y tradiciones de la mayoría de los países europeos. Se trataba de conferir, más allá de la demencia que fue causa del destronamiento del rey bávaro, una suerte de sacralidad a la historia.

No diferente, tal vez sin tanta exageración, fue el proceso de edificación del relato histórico en países como Francia e Inglaterra, paradigmas de cómo construir historias gloriosas para consumo mundial, aún a partir de sucesos macabros. En nuestro bendito país, con la desmesura que lo caracteriza, tuvimos la versión berreta de estas exageraciones en el proyecto del "Monumento al Descamisado" una suerte de Coloso de Rodas peronista de 137 metros de altura y el no tan lejano Altar de la Patria del "Hermano Daniel"¹.

No obstante, y más allá del "relato" construido a conveniencia de quien lo difunde, la necesidad de la memoria histórica se impone en el acontecer cotidiano. De lo que no cabe duda es de que, más allá de la rigurosidad que pueda exigirse en los ambientes académicos, toda historia tiene su componente mítico que perdura en la memoria colectiva y en sus expresiones artísticas manifestada en las coplas populares, el cancionero nativo, la narrativa criolla. El poder no suele fabricar héroes, más allá que engendre arquetipos artificiales y los entronice en las aulas y los medios; la "barbarie" perdura agazapada en los ranchos, los cañaverales, los montes y los esteros, perdura en los arrabales fabriles de las grandes ciudades y en los caseríos olvidados del interior profundo. ►►

«La historia real, que se escribe en la memoria colectiva, se guía por el sentimiento popular que no hace caso muchas veces de la historia oficial. **"La historia es el alma de los pueblos y se nos ha querido quitar el alma para que no seamos jamás un pueblo"** decía José María Rosa.

La ciencia positiva merece máximo respeto, pero el positivismo - el imperialismo de la ciencia - se equivoca cuando asimila al hombre a la naturaleza, al aplicar un método que vale para realidades repetitivas, pero no para las narrativas. No el tratado discursivo ni la ley científica, sino solo el mito que es un relato, hace justicia a lo inaprensible de la condición humana y sabe captar la esencia enigmática que le da existencia. En términos de Wittgenstein, la ciencia dice mientras el mito muestra: hay, en efecto, algo en el hombre irreductible a conceptos bien recortados, pero dócil a su representación narrativa. Si se dice, por ejemplo que Martín Miguel de Güemes es al mismo tiempo el más afortunado y el más desdichado de los hombres de nuestra Independencia, tal proposición es absurda para la ciencia, pero la antinomia se deshace si se despliega en una relación de antes-después (*afortunado en las Invasiones Inglesas, desdichado en el Alto Perú*) o comprendemos como da a entender su mito, que su prematura muerte le proporciona, paradójicamente, la gran gloria de integrar el Parnaso de nuestra historia.

Esos cuentos folklóricos sobre héroes que realizan grandes hazañas o se enfrentan a enemigos formidables y poderosamente equipados en el Campo de Marte no respetan la lógica, pero son racionales, bien que su racionalidad no es científica sino artística. **"Como el arte, los mitos seleccionan sus ingredientes de entre lo plural y fragmentario del mundo y, transformando el azar en necesidad, crean con ello la ficción de un orden significativo y unitario que integra lo meramente circunstancial de la experiencia humana en un todo comprensivo y legitimador"**². De ahí la figura del héroe, el patriarca, el caudillo, el fundador. Por eso son siempre usados para aglutinar a un pueblo en una causa, explicar el nacimiento de una ciudad, legitimar un relato, y por eso en el interior de nuestra conciencia flota también la mitología de nuestra identidad personal, satisfaciendo en nosotros la demanda de narraciones y colaborando con la obligada construcción narrativa de la realidad.

El mito, destaca Mircea Eliade, asume siempre una función ejemplar. A diferencia de las novelas modernas, no le interesan las individualidades excéntricas o las situaciones inusitadas, irrepetibles; por el contrario, sus héroes son arquetipos que protagonizan historias paradigmáticas. Busca la identificación de la audiencia con situaciones existenciales esenciales y comunes en el hombre, pero amplificadas a un grandioso escenario cósmico. La novela moderna es una autoconciencia aristocrática que se expresa en nombre propio, en tanto que el mito, creación anónima lo hace siempre en nombre de todos. **El héroe es colectivo, como "El Eternauta" de Oesterheld.**

El discurso narrativo de la historia, por otra parte no es un medio neutral para representar acontecimientos y procesos históricos, sino que es materia de una concepción mítica de la realidad. Se comprende la atracción del discurso histórico si se reconoce en qué medida hace deseable lo que es real. **"El vocablo historia proclama ambigüedad, uniendo aspectos objetivos y subjetivos. Denota las res gestae, pero también la historia rerum gestarum, incluyendo lo que ha sucedido y también la narración de lo que ha ocurrido. El concepto de historia reproduce, por consiguiente, la ambigüedad que existe en la falta de distinción apropiada entre el objeto de estudio, que es el pasado humano, y la trama del discurso que sobre tal objeto se despliega"**³. El mito influye, además, en las realidades sociales, ejerciendo un papel legitimador, o no, como ocurre con la realidad política o con el prestigio de una reina o un linaje nobiliario.

Es por eso que hoy ya no se puede aludir a una separación evidente entre mito e historia, pues toda concepción histórica posee elementos míticos. Desde chicos aprendemos un imaginario que incluye, por ejemplo, el **"caballo blanco"** de San Martín y nos lo presentan en actitud heroica comandando el cruce de los Andes. Nadie osaría pintar la cruda realidad de la gesta de un San Martín enfermo, vomitando sangre, a lomo de mula, lo cual a mi entender lo hace aún más heroico. Es que los mitos fundantes hacen a la construcción de la noción de patria, como bien lo

CARLOS ASTRADA

EL MITO GAUCHO



entendía Mitre, aunque algunos de sus actuales seguidores incurrir en una suerte de irreverencia de cabotaje.

La moda del revisionismo histórico en tiempo actual se traduce según Onfray en un imperio de la barbarie que nos trae el progresismo, cuyas características son **"destruir la libertad, empobrecer la lengua, abolir la verdad, suprimir la historia para poder reescribirla a voluntad, negar la naturaleza y propagar el odio"**.

Un caso emblemático es el inefable Luis Alberto Romero, propietario a perpetuidad de la cátedra de la asignatura **"Historia Social General"** en La Facultas de Filosofía y Letras de la UBA y otras casas de altos estudios, donde oficiaba de vicario del Sumo Pontífice residente en Berkeley, Tulio Halperín Donghi, quien nos advierte y aclara que **"En Malvinas, la Argentina reivindica discutibles razones históricas y geográficas y a la vez desconoce los derechos de sus habitantes, los islanders"**.

Al mismo tiempo brega por **"encontrar otro tipo de argentinidad, de la Argentina que se construyó precisamente cuando el gaucho se alejaba de la escena. Una argentinidad que, como buena tradición, ancle en el pasado y juegue un papel activo en el presente"**. Un presente mutilado, por cierto, donde la épica de la Guerra de Malvinas sea soslayada o directamente mutilada y enterrada en el basural de la historia⁴.

Es precisamente en este enclave conceptual donde fondean peregrinas iconoclastias con respecto a nuestro fundadores, como la expresada recientemente por un ignoto **"historiador"** a quien un candidato presidencial propone como verdugo del Banco Central. Es irrelevante, de no ser por su amplia difusión mediática, detenerse en estas expresiones de un exponente del sector social parasitario de la sociedad argentina, que arrastramos desde los comienzos de nuestra existencia histórica. Si es imperativo rescatar el aporte de nuestros pensadores olvidados, que en realidad fueron marginados, como el formidable Astrada

El filósofo y metafísico Carlos Astrada, discípulo destacado de Martín Heidegger, señala que el Martín Fierro recoge y documenta **"el Epos de la argentinidad, nos ha dado una cosmovisión épico-telúrica y también política"**. **Agregando más adelante, "somos el único pueblo de Hispano** »



Carlos Astrada Filósofo argentino ■

«**América que posee un poema épico de la belleza y la jerarquía espiritual del Martín Fierro, de José Hernández poema que acrisola los orígenes heroicos de la nacionalidad**»

Al indagar sobre **"el mito gaucho"** lo que pretende Astrada es definir **"una filosofía de la argentinidad. Considera que el hombre argentino es "una tarea" - o una proyección - ya que no es un producto terminal sino germinal, en proceso de integración que "tiene su filiación telúrica, anímica y espiritual, que sella y define su idiosincrasia"**. A pesar de tener un tipo humano definido, con caracteres étnicos y espirituales bien acusados, sigue siendo **"un modelo ideal, un modelo lejano, pero un ideal al que se encamina el hombre argentino real"**.

En una búsqueda metafísica de respuestas, Carlos Astrada afirma que **"el hombre argentino viene de un plasma mítico, de un arquetipo germinal, de un origen, que él olvidó y que, so pena de desertar de sí mismo y traicionar su esencia, tiene que retomar para mantener la continuidad y progresía del ser."** Astrada se pregunta ¿Qué es el hombre argentino? ¿Qué somos y cómo somos en el troquel de nuestro mito?; por último: ¿Cuál es la meta que se ha propuesto el hombre argentino? Contesta a estos interrogantes diciendo que el hombre pampeano es **"un ser de la lejanía, vale decir que es doblemente excéntrico", ya que no es ni europeo, ni primitivo, sino diferente. Y concluye diciendo que para descifrar la esencia de nuestra nacionalidad debemos enfrentar y descifrar la Esfinge frente a la cual está el argentino, que nos es otra que**

la pampa "como escenario y elemento constitutivo del mito". Pero no resulta fácil enfrentar a la Esfinge que advierte: **"O descifras mi secreto o te devoro"**. **El hombre argentino no alcanza nunca a "trascender el enorme ente cósmico que es la Pampa"**. **En este aspecto se asemeja al ruso, pues ambas son "almas esteparias"**.

Astrada define que entiende por mito gaucho o mito de los argentinos del siguiente modo: **"el conjunto o totalidad de supuestos y anunciados anímicos y emocionales de nuestra comunidad humana, relativos a la finalidad, aún sin explicitar, a que esta comunidad tiene instintiva y vitalmente"**. Cuando las clases dirigentes - a las que llama "generaciones desertoras" - dieron espaldas a los orígenes, nuestra nación perdió el rumbo. De aquí que considere al Martín Fierro como **"una incitación para los argentinos"** y hasta **"un impuso ontológico"** esencialmente operante. El aluvión inmigratorio contribuyó a olvidar el profundo significado del Martín Fierro y el Epos gaucho hasta la saludable reacción de 1938 que instaura el Día de la Tradición Nacional, ligado al nacimiento de José Hernández. De esta forma se puso fin a una de las batallas culturales más intensas del siglo XX: **"El gaucho no es, entonces un mito, - continúa Astrada - en el sentido de que él sea o represente un tipo humano que ha existido, pero que ya no existe, sino que nosotros, Argentinos, poseemos el mito gaucho como expresión de un estilo biológico y anímico siempre capaz de nueva vida a través de sucesivos avatares y transformaciones. Este mito del gaucho es nada menos que el plasma vital y espiritual de nuestra Estirpe que, desde su brote inicial, se viene prolongando en el tiempo; es la iteración y florecimiento de un arquetipo humano, encarnándose en las nuevas promociones, las que al renovar y enriquecer un acervo tradicional, aseguran la continuidad histórica de la comunidad Argentina"**⁵

En este tiempo circular, donde el suicidio argentino permanentemente se asoma, se advierte el advenimiento de un nuevo Kali Yuga. Pero esta vez será devastador. Y tal como profetizó C.S. Lewis:

"Ahí donde los hombres tienen prohibido honrar a un héroe, honrarán a magnates, futbolistas o estrellas de cine: incluso prostitutas famosas o narcotraficantes."

"Porque la naturaleza espiritual, como la naturaleza corporal, necesita alimento: negadles comida alguna. . . Y engullirá veneno en su estado más puro."

Tengámoslo presente y mantengámonos alertas en los momentos de incertidumbre de esta instancia pre electoral.

¹El proyecto planteaba un monumento de hasta 138 metros de altura (el doble que el Obelisco), con ascensores, un mirador y una cripta subterránea para Evita. El 26 de julio de 1953, al cumplirse un año de la muerte de Eva Perón, se inauguró en el ministerio de Trabajo una maqueta de la obra coronada por el gigantesco descamisado de 60 metros con un rostro muy parecido al del general Perón. El responsable era el escultor italiano Leone Tomassi. Como parte de su idea de "desperonizar" a la sociedad argentina, la Revolución Libertadora selló los cimientos y tiró al Riachuelo cinco esculturas de mármol que iban a estar en la base del mausoleo. Medían cuatro metros y medio y pesaban 35 toneladas cada. Años más tarde se las recuperó y se las repartió entre Mar del Plata y la quinta 17 de Octubre, en San Vicente. A su vez, "Hermano Daniel" era el apodo de José López Rega en la loggia ANAEL. Una suerte de galería de Lombroso de la marginalidad política ocultista argentina.

²Gómez Lanzón, Javier "El mito, verdad profunda". La Nación 16/5/2011

³López Saco, Julio "Mito e historia: la rivalidad de dos hermanos" XI Jornadas de Investigación Humanística y Educativa. Universidad Central de Venezuela (Caracas). 2015

⁴Este tipo de "boutade" son comunes y reiteradas en sus crónicas periodísticas, es la forma que tiene este autor de encubrir su falta de originalidad y rigor.

⁵Astrada, Carlos: El mito gaucho. Martín Fierro y el hombre argentino. Ediciones Cruz del Sur. Bs As. 1948

BORGES Y EL PERONISMO



Julián Otal Landi

Profesor en Historia. Miembro académico del Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas

"(...) La simplificación conceptual de estados complejos es muchas veces una operación instantánea. El hecho mismo de percibir, de atender, es de orden selectivo: toda atención, toda fijación de nuestra conciencia, comporta una deliberada omisión de lo no interesante".

Jorge Luis Borges¹

El epígrafe expuesto se trata en realidad de una apreciación de Borges en cuanto a la literatura. Pero esta cita también lo podemos considerar como una postura de él sobre el peronismo. En efecto, Borges no supo, o no quiso, separar al movimiento del líder; y tratándose de un escritor de tantos recursos etimológicos, no encontró mejor calificación que asociar al peronismo y sus derivados con todo lo despreciable, malévolo, irracional, estúpidamente cruel.

Algunos biógrafos encuentran que ese antiperonismo acérrimo nació cuando por la posición que mantuvo su madre sobre el régimen, sufre la humillación de caer detenida, estando presa como lo estuvo también Norah, hermana de Jorge Luis². La otra posibilidad que se baraja es cuando termina siendo separado de su puesto de auxiliar bibliotecario municipal para ser designado inspector de aves en los mercados en 1946. Por ese entonces, Borges era un personaje reconocido en el mundo de las letras, como también era conocida su postura ante el golpe militar del '43 y el posterior ascenso de Perón. Borges abominaba todo lo referido al nacionalismo. Sin duda, a pesar de no ser de la clase social de Victoria Ocampo, su postura ideológica se le asimilaba bastante³. Su rechazo hacia el nacionalismo, que lo encontraba muy peligrosamente fascistoide además de determinista, lo llevó a ser el centro de importantes debates. Él mismo manifestó su persistencia de mantenerse alejado de todo círculo de escritores que lo pueda a llegar a catalogar de nacionalista:

"... Alfonso Reyes había fundado una revista, llamada Libre, y me invitó a mí a colaborar en la revista. Pero, como en esa revista colaboraban muchos nacionalistas y yo sé que a la gente le gusta simplificar, (...) naturalmente la gente me vería a mí como un nacionalista⁴."

Incluso el estilo que adquiere su prosa, en conjunto con la temática y su pensamiento, amplió el carácter del debate, que a veces excede lo puramente literario. Por ejemplo, en la década del '30, la revista Megáfono juntó la opinión de distintas personalidades en torno al tema Borges. A partir de esa encuesta, Ramón Doll hace su crítica hacia Borges, catalogando sus escritos de antiargentino y de una frialdad conmensurable:

"...su prosa manifiesta un firme propósito de irritar a los argentinos, con el excesivo cuidado en la propiedad del lenguaje (purismo); con la preocupación de cargar demasiada intención en las palabras (conceptismo), y con el pasatiempo de las sorpresas verbales (preciosismo). A nosotros nos irrita esa excesiva vigilancia del escritor que interrumpe a cada momento el hilo del discurso para obligarnos a invertir y replegar nuestra atención hacia un trabajo de interpretación de vocablos que nos incomoda y nos aburre, aunque la palabra venga a resultar de una precisión matemática y aunque se haya, acaso, sorteado una perifrasis (...) Esas voliciones e intenciones que represen-

tan las palabras no aparecen sino cuando el parlante habla su lengua, pero la lengua viva, de validez histórica; como que la otra, la lengua oficial, no existe sino como modelo. Y Borges, ni siquiera habla en ésta, sino en otra que no el al suya y tal vez la de nadie.⁵"

La durísima crítica que efectúa Doll, es una de las más emblemáticas, pero la discusión continúa al día de hoy. El problema en profundidad, se trata en realidad no de cómo se escribe, sino más bien para qué, y es una crítica que empieza a adquirir mayor notoriedad a mediados de los cincuentas con Jean-Paul Sartre y "el compromiso del escritor", algo muy contrario a lo que adhería Julien Benda. Sin dudas, tendríamos que partir de esa hipótesis: para Borges el nacionalismo era algo detestable, porque lo único que hacía era cerrar fronteras, estar sometidos al Estado, alejarnos de una visión universalista, que era justamente lo que siempre defendió:

"¿Cuál es la tradición argentina? Creo que podemos contestar fácilmente... nuestra tradición es toda la cultura occidental, y creo que también tenemos derecho a esta tradición, mayor que el que pueden tener los habitantes de una u otra nación occidental⁶."

Y el peronismo reunió para él todo lo execrable, y por ende, rechaza totalmente lo que considera el crecimiento del control del Estado peronista. A su manera, también valoró la libertad individual por sobre la social, y el régimen lo terminó sofocando. El problema, para Borges, radicaba en la naturaleza del argentino, que nunca logró identificarse con el Estado, por ello es ante todo un individuo y no un ciudadano. Nunca comprendió lo que sí supo entender Perón: el ascenso de las masas era irremediable. Lo que Perón llamaba "la hora de los Pueblos", para Borges sólo eran grupos de sinvergüenzas o de interesados que buscaban sacar ventajas frente al desconcierto. Así, para Borges lo sucedido el 17 de octubre de 1945 se trató de una mentira:

"La verdad es que yo creí y sigo creyendo que se trata de una especie de farsa: no creo que sucediera nada realmente. Porque si el dictador hubiera sido secuestrado, y hubiera sido salvado por una turba, es muy raro -dado el carácter vengativo del hombre- que nunca se investigara el asunto. Creo que eso fue hecho de un modo un poco escenográfico y en lo cual nadie creyó, desde luego. Es decir, es algo que existe más ahora que en el momento mismo en que se produjo⁷."

Continúa ►►

¹BORGES, J. L. "La postulación de la realidad" en *Discusión*. Madrid. Alianza. 1998. p. 88.

²QUIROGA, O (Dir.) *Borges y nosotros*. Buenos Aires. Centro Cultural Caras y Caretas. 2007.

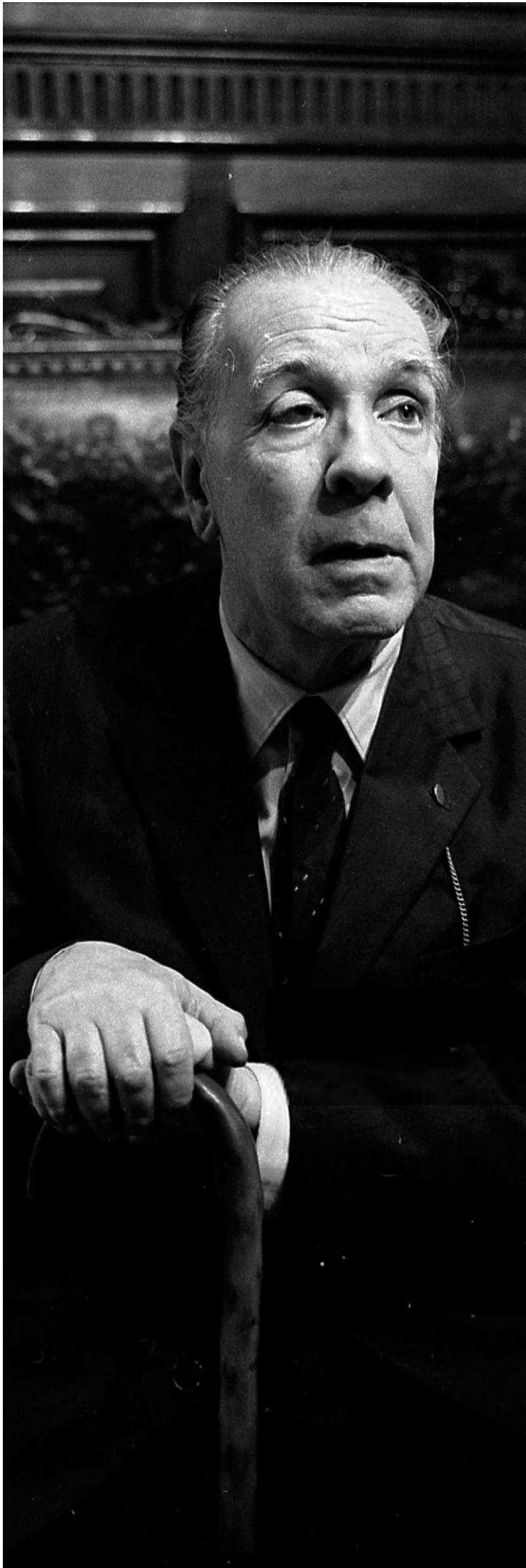
³También Borges venía de una de las familias destacables del siglo XIX, del cual siempre hizo alarde. Más allá de su nostalgia arrabalera, contaba con un pensamiento elitista y liberal como el de Victoria. Sin lugar a dudas, los desbarajustes que sufrió la oligarquía a partir del '30, la interrupción de las relaciones con Gran Bretaña, sumado a las innovaciones mencionadas, debe haberlo afectado indirectamente. SEBRELI, J.J. *Los oligarcas*. Buenos Aires. CEAL. 1971.

⁴SORRENTINO, F. *Op. Cit.* p. 40.

⁵DOLL, R. "Discusiones con Borges" en *AAVV Las revistas literarias*. Buenos Aires. CEAL. 1968. pp. 81 -83

⁶BORGES, J. L. "El escritor argentino y la tradición" en *Discusión*... p. 200. Publicado originariamente en Sur. Buenos Aires. N° 232. Enero -Febrero de 1955

⁷SORRENTINO, F. *Op. Cit.* p. 115.



También no puede existir alguien que se considere peronista:

"El peronista es una persona que simula ser peronista, pero que no le importa nada, que lo hace para sus fines personales. (...)Yo –por lo menos durante la dictadura- no conocí a nadie que se animara a decir soy peronista", porque se hubiera dado cuenta de que se ponía en ridículo. Más bien diría: "a mí me interesa el peronismo porque le saco tales ventajas"⁸.

En efecto, Borges hace un razonamiento sumamente simplista y egoísta de la realidad social: en el acto populista de satisfacer las demandas equivalenciales del pueblo, sólo ve despilfarro económico, clientelismo, corrupción...

"Otro estigma de la época de hoy (Mayo de 1971) afortunadamente pretérito fueron las delaciones costeadas con el dinero público. Sé de señoras y niñas que se prestaron al ejercicio de esa indiscreción lucrativa. Otro soborno fue el aguinaldo, curiosa medida económica –imitada nunca sabré por qué por los gobiernos ulteriores- según la cual se trabajan doce meses y se pagan trece. Esta ridícula y onerosa medida ha sido decorada con el título de 'conquista social'⁹.

Esa negatividad de Borges también es producto de esa compleja percepción del tiempo que manifiesta en muchos de sus cuentos. Si en los '60 se afilió al Partido Conservador, aduciendo que había sido conservador toda su vida sin darse cuenta hasta ese momento, es también por esa profunda relación con el pasado, que lo presenta como una persona extemporal, que reniega del presente. En la carta apócrifa de Rosas a Borges se acusa también su nostalgia hacia el pasado:

"En una de tus primeras cartas me confesabas que te hubieran gustado los días de mi tiempo para casona y patio de tu vivir. Pues bien; yo estoy seguro que de haber ocurrido tu presente en mis días, habrían invocado los manes de la Junta; asomado al Cabildo, limpiando tus anteojos, con los ojos perdidos en una nostalgia azul y blanca de sangre goda"¹⁰.

Pero la particularidad del presente peronista, con el ascenso de las masas, la retórica y la propaganda masiva, las concentraciones, hace que se le presente a Borges como algo patético, cuyo fin es encubrir la realidad criminal: las persecuciones y las torturas de que la gente es consciente, pero asienten en disimular ante la farsa, manteniéndose condesciendes al agrado de tal ficción. Porque el que dice ser peronista, solamente lo es por interés, algo natural del argentino *"su viveza criolla"*¹¹; por una falta de práctica conciadana que lo envuelve en un individualismo feroz, del que muchos forman parte dando en consecuencia a una horda de salvajes insaciables.

"Perteneían al orden de lo patético y de lo burdamente sentimental; felizmente para la lucidez y la seguridad de los argentinos, el régimen actual ha comprendido que la función de gobernar no es patética"¹².

El peronismo significaba una verdadera pesadilla que era imprescindible erradicar, y su odio llegó a tal extremo, de parecer contradictorio el condenar al peronismo cuyo ascenso se dio bajo elecciones limpias, catalogándolo de dictadura, y en cambio terminó apoyando golpes militares que interrumpieron el orden constitucional, culpables de la desaparición y asesinato de miles de personas (sin contar el industricidio y la malversación económica). Justificó los fusilamientos efectuados por la Libertadora aduciendo: *"Después la gente se pone sentimental porque fusilan a unos malevos. Qué porquería, los peronistas"*¹³, y celebró a la Junta militar del '76 y a la dictadura pinochetista: *"Hablé con Pinochet acerca del hecho de que aquí, como en mi patria y en Uruguay, se están salvando la libertad y el orden, sobre todo en un continente anarquizado y socavado por el comunismo..."*¹⁴

Continúa »

⁸SORRENTINO, F. Op. Cit. p. 120.

⁹Carta publicada en *La Nación* en Mayo de 1971. Citada en CAPARRÓS, M –ANGUITA, E. *La Voluntad*. Buenos Aires. Norma. 1997. Tomo I. pp. 452 –453

¹⁰AAVV *Las revistas literarias...* p. 140.

¹¹*La Nación* en Mayo de 1971. en CAPARRÓS, M –ANGUITA, E. Op. Cit. p.453.

¹²BORGES, J. L. "L' illusion comique" en *Sur*, n° 237. Noviembre –Diciembre de 1955. p. 10.

¹³PANESI, J. "Borges y el peronismo" en KORN, G. (Comp.) *Literatura argentina siglo XX. El peronismo clásico (1945- 1955) Descamisados, gorilas y contreras*. Buenos Aires. Paradiso. 2007. p. 40.

¹⁴Publicado en *La Razón*, 23 de Setiembre de 1976. Citado en JAURETCHÉ, A. *Las polémicas de Jauretche (tercera parte): Libros y alpargatas*. Buenos Aires. Los Nacionales. 1993. p. 128.



Dibujo de Borges del año 1946 titulado Das Hydra der Diktator. Nótese que como cabeza central de la hidra se encuentra Eva Duarte de Perón. Como bien observó Montes –Bradley según el mito la cabeza central constituye lo inmortal, la más peligrosa de erradicar ya que, a diferencia de las otras cabezas del monstruo (Perón, Marx, Mussolini, Hitler, Rosas) que son las que se implican mortales, la central deberá ser sepultada debajo de una roca para evitar su resurrección. Seguramente los de la Libertadora también tenían en cuenta ese mito en el momento de hacer desaparecer el cadáver de Evita...

«Se puede decir que fue uno de los únicos que respaldó siempre al gobierno militar de Aramburu. Tuvo el privilegio de ser designado Director de la Biblioteca Nacional y también Profesor de Literatura Inglesa de la Universidad de Buenos Aires. Ese reconocimiento tenía sabor de revancha en cuanto a la separación de su cargo de auxiliar bibliotecario durante el peronismo. Al parecer, Borges era una figura de oposición muy peligrosa, por ello tenía que ser humillado de esa forma, además de ser vigilado día y noche por agentes que le seguían los pasos. Es cierto que durante el peronismo existió una persecución política, pero en realidad se acentúa en la segunda presidencia. En cuanto a la separación de su cargo, es una leyenda muy popular, alimentada por el propio Borges, pero que del cual no poseemos datos fehacientes: el crítico Jorge Rivera se tomó el trabajo de investigar el expediente municipal que decidió su traslado, y la conclusión que se ha tomado al respecto es que se trata de un mito biográfico. Lo cierto es que los agentes municipales tenían prohibido realizar manifestaciones políticas, y que Borges fue sancionado levemente por esto, antes de que Perón subiera al poder. En cuanto al oprobioso cargo de inspector de ferias, al parecer no han quedado huellas en el expediente.¹⁵

Lo cierto es que Borges creyó que el peronismo, como toda ilusión, tenía que desaparecer y apoyó la conscripción y la política de desperonización que había efectuado el gobierno golpista. Pero para lograr esa limpieza, era imprescindible no revalorizar nada que haya realizado el peronismo; y esa posición lo llevó a enfrentarse con Martínez Estrada en 1956, a partir del libro ¿Qué es esto? donde se permite analizar el fenómeno peronista, del cuál Borges supone que Martínez Estrada termina elogiando algunos actos de Perón indirectamente:

"(...)laborioso método regresivo, tan desdeñado por el común de la humanidad, parece reservado a los comentaristas del peronismo, que cautelosamente hablan de necesidades históricas, de males necesarios, de procesos irreversibles, y no del evidente Perón. (...) en el universo hay dos hechos elementales, que son el bien y el mal... Creo que el dictador encarnó el

mal y que es un prejuicio romántico suponer que su causa no fue perversa, por la sola razón de que hoy es una causa perdida"¹⁶.

Esa misma postura la mantendrá cuando polemiza al poco tiempo con Ernesto Sábato, que desde su puesto de Director de la revista intervenida por el gobierno llamada Mundo Argentino, denuncia las torturas policiales a presos peronistas. En fin, Borges termina siendo el prototipo del gorila o antiperonista, quizás por el mismo motivo que entiende a los peronistas. Quizás Borges pensaba *"a mí me conviene ser antiperonista porque le saco la ventaja de presentar mi postura ante el nacionalismo, y a su vez me sirve para defender el conservadurismo que siempre anhelo"*. Como postuló frente al modo de percibir la realidad: *"toda fijación de nuestra conciencia, comporta una deliberada omisión de lo no interesante"*, lo que no comprendía Borges desde su liberalismo decimonónico, y por ende conservador, no le interesaba... lo consideraba falso, irreal. El problema es su falta de compromiso como escritor, acción de la cual será criticado tanto por la gente de Contorno¹⁷, como por parte de Jauretche o Hernández Arregui, cada uno desde sus distintas posiciones. La acción de Borges termina siendo agravada por su verbosidad que lo presenta siempre como un provocador. Más allá de ser antiperonista, es claro que mantiene una postura de cierto escepticismo frente a los cambios acaecidos después del 55, y en virtud a esos cambios termina siendo un antiintelectual..

¹⁵ PANESI, J. Op. Cit. p. 39.

¹⁶ BORGES, J. L. "Una efusión de Ezequiel Martínez Estrada" en Sur. Buenos Aires. N° 242. Septiembre –Octubre de 1956. pp. 52 –53.

¹⁷ Al respecto, V. Sanromán en su crítica sobre "La fiesta del monstruo" manifiesta: *"(...)me interesa lo que el mismo Borges ha querido darnos: su versión del peronismo. Esa versión de Borges parece haberse constituido en el primer momento y se ha mantenido incólume a través de los años. Borges vió de una vez el peronismo y nunca revisó su visión"*. en Contorno. N° 7 / 8



Por **Eduardo Campos**
Investigador

SAN MARTÍN Y UNO DE SUS MOMENTOS MÁS AMARGOS.

Lo que sigue no ocurrió en la Argentina, como podría llegar a pensarse, donde **tres atentados contra su vida estuvieron a punto de concretarse con éxito. Dos pergeñados por el general Carlos María de Alvear y un tercero por Rivadavia** y otros personajes que constituirían, más tarde, el partido Unitario.

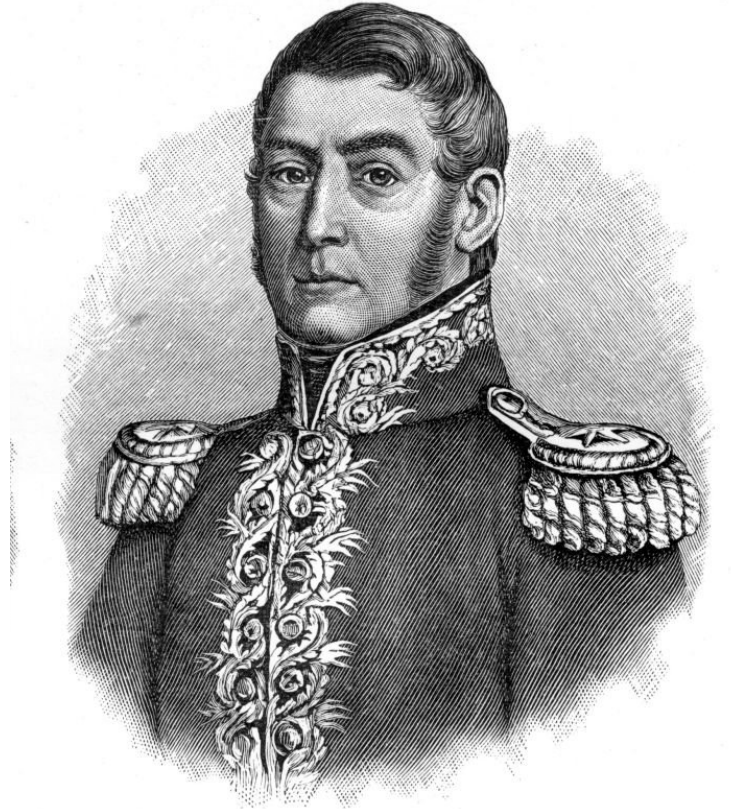
Estamos en la España de 1808, donde el futuro libertador formaba parte, como capitán, del ejército real. El relato exige, como paso necesario, conocer el contexto en que este suceso se dio.

Según el tratado de Fontainebleau (27 de octubre de 1807), España debía permitir y brindar el apoyo logístico necesario al tránsito de las tropas imperiales francesas que, bajo el mando del general Jean-Andoche Junot, debían llevar adelante la ocupación de Portugal. Así se hizo y los franceses, cruzando la península, llegaron a la frontera lusitana el 20 de noviembre. Sin embargo, los planes de Napoleón iban más allá. Convencido de contar con el apoyo popular, sus tropas en el trayecto fueron tomando posiciones en importantes ciudades y plazas fuertes españolas con el objeto de derrocar a la Casa de Borbón y suplantarla por su propia dinastía. Lo que ocurrió fue algo muy diferente. El resentimiento de la población por las exigencias de manutención de las tropas extranjeras dio lugar a numerosos incidentes y episodios de violencia. La fuerte inestabilidad política surgida por la querrela entre Carlos IV de España, y su hijo y heredero Fernando VII, orquestada por los franceses, precipitó los acontecimientos que desembocaron en los primeros levantamientos en el norte de España y la jornada del 2 de mayo de 1808 en Madrid. La difusión de las noticias de la brutal represión, inmortalizada en las obras de Francisco de Goya, y de las abdicaciones de Bayona del 5 y 9 de mayo, extendieron por la geografía española el llamamiento a enfrentarse con las tropas imperiales francesas.

La proclamación como monarca de José I, hermano mayor de Napoleón, demostró ser una decisión apresurada por el incremento de la violencia que siguió al episodio del levantamiento aunque, con ella, Napoleón se aseguraba la influencia y primacía del Primer Imperio Francés e incrementaba la dependencia española.

Para 1808 en la bahía de Cádiz se hallaba fondeada una escuadra francesa bajo el mando del almirante François Étienne de Rosily, presencia que irritaba mucho a la comunidad gaditana. En el mes de mayo de ese año, el general **Francisco Javier Solano**, marqués del Socorro, llega a Cádiz para hacerse cargo de la gobernación de la ciudad. Considerado el militar español más talentoso de la época, había llegado al generalato a través de ascensos obtenidos en el campo de batalla en su totalidad. Sumándole a ello una cultura profundamente humanista. Enterado que su nueva función es la de gobernador de la ciudad de Cádiz, Solano se ocupó que el **joven capitán José de San Martín** fuese su edecán. Muchos autores señalan a este general como el verdadero maestro de nuestro prócer máximo, siendo él quien lo iniciara en los ritos de la masonería, como correspondía a todos los oficiales identificados con las ideas de la ilustración.

Llegado a la ciudad, el general se encuentra con la población muy alterada contra los franceses. Llevados por un afán de venganza, exigen del nuevo comandante de la ciudad un ataque inmediato contra la escuadra gala fondeada en medio de la bahía. Solano no se deja llevar por las exigencias de la masa enardecida, aunque ordena una serie de



José de S. Martín

medidas militares tendientes a aumentar la vigilancia de la escuadra de Rosily, reforzando los efectivos de las fortificaciones e intensificando el patrullaje por las playas previniendo cualquier intento de desembarco de fuerzas francesas.

El almirante Rosily estaba al tanto que la situación con España, llevaría a una resistencia por parte de la población. A partir de mayo la situación comenzó a tomar tonos más oscuros, tripulantes de los buques franceses que bajaban a la ciudad no volvían, apareciendo asesinados luego. Esto llevó a que Rosily prohibiera el descenso de su gente de los buques. Simultáneamente la figura de pequeñas embarcaciones españolas entre las naves francesas comenzó a hacerse familiar entre estos últimos. Se trataba de personal al que se le había encargado vigilar la escuadra francesa, otra de las medidas tomadas por encargo del marqués Solano. Por esos días la bahía de Cádiz tenía en su interior todos los elementos necesarios para convertirla en un volcán en cualquier momento.

El 22 de mayo sucede un hecho de carácter político muy importante y que va a llevar a un agravamiento de la situación. Sevilla declara su apoyo al levantamiento contra Francia, rechazando la autoridad de la Junta Central e instaura un nuevo gobierno al que otorga el arrogante título de Junta Suprema de España y de Indias. Lo primero que determina esa Junta es declarar la guerra a los franceses, instando el levantamiento de todos los españoles contra el invasor. Lo segundo fue enviar dos emisarios, ►►

◀ uno al general Solano y otro al teniente general Francisco Castaños, que mandaba al ejército. El enviado destinado por la Junta de Sevilla a la ciudad de Cádiz era el conde de Teba, y junto a él, arribaron también varios voluntarios de apoyo que tendrían un rol clave en las instancias que vendrían.

En simultáneo con estos movimientos, la población gaditana también comenzó a sublevarse, sin entender de cuestiones diplomáticas o burocráticas y sin comprender que no había hostilidades declaradas. Lo que sí entendían (*y lo único que les importaba*) era que su país estaba siendo ocupado y que los invasores estaban cometiendo atrocidades en los poblados y ciudades ocupadas.

El gobernador Solano, Juan Ruíz de Apodaca comandante en jefe de la escuadra de Cádiz y el teniente general Joaquín Moreno, comandante del Departamento Marítimo, llevaban a cabo una serie de acciones entre agresivas y complacientes con los franceses para no despertar sospechas sobre lo que estaban planeando, pero la población no comprendía cómo era que no se atacaba inmediatamente a los buques franceses. Lo cierto es que el general Solano no termina por decidirse a secundar este llamado de Sevilla a partir que consideraba a la flamante junta como de carácter más popular que institucional. Aun así, el 28 de ese mes, temeroso de tomar una actitud imprudente, convoca a un encuentro en su propia casa a once generales de mar y tierra que se hallaban con mando de unidades en la ciudad. Entre los presentes estaban Joaquín Moreno, comandante general del departamento, los capitanes generales que habían sido de esa provincia, el príncipe de Monforte, Tomás Morla, anterior gobernador militar, Manuel de la Peña, Juan Ruiz de Apodaca, el mariscal de campo Juan Ugalde, Jerónimo Peinado, Narciso de Pedro y Juan del Pozo.

Tras un largo debate se pusieron de acuerdo en algo, había que actuar con prudencia. Consideraban aventurado declarar la guerra a Francia no confiando en lo que creían un movimiento aislado en Sevilla. Estaban decididos a prepararse para la guerra, pero a no combatir hasta saber que se estaba ante una verdadera revolución.

Lo que a Solano preocupaba era la falta de tropa preparada. Solo había lo indispensable para conformar las dotaciones de los fortines. Por otro lado, el gobernador se resistía a formar milicias con hombres de la población. Visto el estado de excitación reinante, se negaba a armar grupos de hombres que se transformarían en una chusma alterada que terminara cebándose con los ciudadanos extranjeros.

Pronto la presión popular encabezada por el conde de Teba, enviado desde Sevilla por la Junta, comenzó a exigir la rendición inmediata de la escuadra francesa. A esto Solano se resistía debido a encontrarse los buques españoles intercalados con los franceses, mejor armados y dotados. La destrucción de las naves españolas era un hecho si se abrían las hostilidades. De ahí el bombardeo de la ciudad sería el paso siguiente. Para Solano y los demás firmantes del bando, no habría ninguna posibilidad de éxito si antes no se separaban las escuadras.

Tras firmar el bando se lo hizo público esa misma noche ante una muchedumbre que se había concentrado frente a la casa de Solano y que aguardaba impaciente este documento, convencida que contendría la ansiada declaración de guerra a los franceses. Cuando escucharon que el manifiesto era un llamado a la prudencia y a obrar con sensatez, la gente comenzó a alborotarse. **Infiltrados en el gentío se hallaban agentes de la Junta de Sevilla enviados para azuzar a la muchedumbre** y que comenzaron a gritar ¡traidor! a Solano.

Un joven llamado Manuel Larrus, alzado en hombros por algunos de sus compañeros, se dirigió al general que estaba en el balcón de la residencia, rebatiendo algunos de los puntos del bando, para terminar solicitando que Cádiz declarara la guerra a los franceses. El gobernador se enfrentó a Larrus y a la gente logrando calmarles al prometer una nueva reunión con los generales para la noche siguiente.

En el interior de la bahía, mientras tanto, el vicealmirante Rosily se hallaba no menos preocupado que Solano al ver que la situación no paraba de agravarse. Para colmo esa misma noche un grupo de personas,



Retrato del general Solano. Museo de las Cortes de Cádiz.
Créditos de la imagen: Jose Mari Hoyo. Cádiz. España

convenientemente estimulados por los emisarios sevillanos, irrumpieron en la casa del cónsul francés Le Roy, todo un arrogante personaje, con el objeto de lincharlo. A duras penas el diplomático pudo refugiarse en el convento de San Agustín y llegar luego a bordo de un navío de la escuadra francesa en la bahía. Rosily al ser informado por el cónsul, decidió fondear sus naves de forma que pudieran batir las posiciones españolas.

Los generales abandonan a Solano

A la mañana siguiente, tal lo prometido, Solano convoca a los generales a un nuevo encuentro. Las 24 horas transcurridas muestran un cambio sustancial en la opinión de los generales, quienes se muestran abiertamente partidarios de apoyar el alzamiento. La presión de la enardecida muchedumbre se había hecho sentir en ellos y este nuevo encuentro fue acompañado por el griterío permanente de la gente mientras debatían. Tan alterados estaban los ánimos del gentío que Solano debió salir a explicar que si no se decidía el ataque era porque se temía por el destino que iban a tener las naves propias, manifiestamente inferiores a las francesas. Estos temores, sin embargo, fueron interpretados por el pueblo como debilidades tendenciosas en favor de los franceses. **La gente ya no entendía nada, ni quería hacerlo tampoco, solo deseaba la guerra.** Incitada por los agentes de Sevilla, la muchedumbre se reunió en una plaza cercana a la casa de Solano para debatir qué medidas tomar. Convenientemente azuzada en contra del general Solano y, curiosamente, no tanto hacia los otros generales también firmantes del bando, grupos de personas, ya transformadas en turba descontrolada, se dirigieron hacia la residencia del gobernador.

Era el mediodía ya. Solano almorzaba protegido solamente por su guardia personal consistente en un sargento y nueve hombres de tropa. A ellos se debían sumar los 30 millones aragoneses bajo el mando del capitán José de San Martín, muy poco para frenar al gentío que pedía a gritos la pena de muerte para Solano. El general salió advirtiéndoles que la situación reclamaba prudencia porque en la bahía se hallaba anclada la flota francesa. **“¡Denme dos días! –Rogó el gobernador– ¡Mientras los barcos estén juntos, borda con borda, no se puede declarar la guerra!** ¡No olviden que estamos ante las tropas del ejército más poderoso del mundo! Pero por más que el general se esforzara en hacer entrar en razones a la multitud, no podía contra los emisarios sevillanos mezclados entre ellos que exigían la declaración de guerra contra Francia. Los gritos de ¡Traidor! y ¡Muerte al traidor! empezaron a sonar cada vez más ▶▶

agresivos.

Solano volvió a su despacho y se puso a escribir una declaración de guerra, aunque por el momento, decidió no darla a conocer. Uno de sus oficiales le señaló que debía explicarle a la gente que no había ni armas suficientes ni pólvora para avanzar en un enfrentamiento. Solano se negó a ello porque ya que, al hacerlo público, también lo terminarían sabiendo los franceses.

En esos momentos ingresó el capitán San Martín, quien venía de ordenarle a la guardia que cerrara el portón de acceso a la residencia. Ahí le comunica a Solano que los guardias se hallaban muy asustados y que no vendrían en ayuda. ¡Que no vengan! –Exclamó terminante- ¡Me sé defender solo cuando me sobra la razón! Varios de los revoltosos dan vuelta un pequeño cañón que se ubicaba frente a la comandancia y con un disparo destrozan el grueso portón. **San Martín a todo esto intenta intervenir en favor de su general y casi lo linchan. Es salvado por un oficial superior, el capitán Juan de la Cruz Mourgeon y Achet**, que va a ser luego rival de San Martín en América, sirviendo en Quito como general en jefe de los realistas. Mourgeon se vio obligado a ordenarle a San Martín que se retirara porque, de no hacerlo, lo matarían a él también.

No pasó mucho para que tres cabecillas de la movilización pidieran ser recibidos por el gobernador. Pedro Pablo Olaechea, un ex seminarista que llevaba la voz cantante, exigió al general que dejara el mando. Ante la negativa de éste se produjo un forcejeo. En un determinado momento Solano pudo desasirse, y sacando su pistola, disparó contra ellos. Dos escaparon y volvieron a buscar más gente. Dándose cuenta recién ahora que nada bueno le esperaba de caer en manos de la muchedumbre, el gobernador se dirigió hacia la azotea en busca de casas vecinas en donde buscar refugio. Olaechea, sin embargo, lejos de escapar, había seguido al general con sigilo y, en determinado momento, pudo echar mano sobre él. Solano, más fuerte y atlético, pudo asirlo y empujarlo hacia el patio interior de la vivienda, falleciendo Olaechea en la caída.

El gentío, aprovechando la apertura en el portón invade la residencia y casi la destruye buscando dónde podía haberse escondido el gobernador. Éste, mientras tanto, había ido a buscar refugio a la casa de un vecino y amigo, el comerciante irlandés **Pedro Strange**. La masa furiosa buscó a Solano por toda la residencia. La ceguera no le alcanzó, sin embargo, para hacerles perder de vista los bienes que la misma contenía y efectuaron un saqueo total del lugar, destruyendo todo aquello que no pudieron llevarse. La búsqueda del fugitivo los llevó hasta la azotea, encontrando allí el cinto y el sable que Solano había abandonado para poder saltar a la casa vecina. La situación se puso más violenta. Uno de los amotinados propuso que se incendiase toda la manzana si Solano no era entregado, pero ocurrió que la criada de Strange, poseída por el espanto, se asomó a un balcón y declaró que el general estaba escondido en esa casa.

La turba golpeó la puerta de la residencia. Salió María Tucker, viuda de Strange, quien negó que el gobernador estuviera escondido allí, invitando a algunos a recorrer la vivienda para confirmarlo. Así lo hicieron sin dejar lugar ni rincón sin revisar. La búsqueda resultó inútil y ya se estaban retirando cuando un joven albañil llamado Segundo, emergió de la muchedumbre ofreciéndose a señalar el sitio en el que el general estaba oculto. Se trataba del hijo de otro albañil que hacía varios años había construido un pequeño cuartucho disimulado en la pared, al lado de la chimenea, y que servía para acumular la leña. El joven Segundo lo conocía y se ofreció para guiar a los amotinados hasta el sitio. Una empalidecida señora Strange se opuso a que pasasen. Al no poder lograrlo se colocó delante de la disimulada puerta, con su cuerpo obstruyendo el punto donde un resorte accionaba la apertura. En el forcejeo que se produjo a continuación, la señora resultó golpeada y herida en uno de sus brazos. Solano, al escuchar los gritos no quiso que le ocurriera algo grave debido a su lealtad y se ofreció al sacrificio. Él mismo abrió desde adentro la puerta y se entregó.

En la plaza San Juan de Dios se hallaba emplazado un cadalso donde se llevaban a cabo las ejecuciones de los reos de la justicia. Hacia allí es llevado Solano para ser linchado por el gentío, siendo el trayecto un



Ingreso a la residencia del General Solano, acceso defendido por José de San Martín.
Imagen <https://sanmartiniano.cultura.gov.ar/noticia/general-solano/>

verdadero calvario para el general. Golpes, escupitajos e injurias de todo calibre caen sobre él. En un determinado momento un joven llamado Florentino Ibarra, armado con un cuchillo, arroja una puñalada sobre el indefenso gobernador. No tiene suerte Ibarra y la puñalada, pretendidamente mortal que pensaba descargar, solo logra efectuar una pequeña herida en el brazo de Solano. Este, mirándolo fijo exclamó: -¡Qué gran hazaña!

Casi desnudo y sangrante llegó al sitio de la ejecución. Dos de sus amigos estaban mirando absortos el deprimente espectáculo. Uno de ellos, Carlos Pignatelli, lleno de indignación y sintiendo que no podía tolerar ver la imagen de Solano colgando de una soga, fingió estar a favor de los amotinados y, acercándose y gritando ¡Muerte al traidor!, desenvainó su sable y con una certera estocada atravesó el pecho de Solano. Mientras se le escapaba la vida, con gran asombro, clavó sus ojos en los de su amigo, sin comprender el móvil de su actitud. Ya no cabía en el agonizante general tanta deslealtad para con él. Pignatelli llevaría hasta el fin de sus días esa mirada de Solano y la amargura nacida de saber que era muy difícil que su amigo comprendiera el motivo de su acción. Pero había evitado su sufrimiento y la humillación de ser ahorcado.

-¡Ahorquémosle aunque esté muerto! Como si nada hubiese ocurrido la turba continuó cargando el cuerpo muerto para colgarle de igual manera. Ante ello se interpuso el padre Antonio Cabrera, una personalidad muy respetada por los gaditanos, que exhortó a la gente a no injuriar el cadáver de Solano.

Antes que despunte la mañana del 29, el padre Cabrera hace llevar en un carro cubierto el cadáver de Solano hasta el cementerio, exigiendo el sacerdote a aquellos que le dieron sepultura, el más estricto silencio en torno al lugar donde habían quedado los restos del asesinado gobernador para que no pudieran profanar su tumba. A la tarde de ese mismo día, una gran muchedumbre participó del entierro del ex seminarista Olaechea. Quiso el azar que sus restos fueran depositados en el nicho ubicado a la izquierda del que ocupara Solano, sin saber que, pared de por medio, estaban los restos de su matador.

"Aquí yace D. Pedro Pablo Olaechea, capitán que fue de las tropas voluntarias de esta plaza, natural de Guernica, en el Señorío de Vizcaya. Falleció el día 29 de mayo de 1808, de edad de 38 años".

Por obra y gracia de alguien de quien no se conoce su nombre, en el ►►



«epitafio de la tumba, el cabecilla de una turba se transformaba mágicamente en capitán de tropas voluntarias.

Años después, Adolfo de Castro escribió con lápiz un pasajero epitafio sobre la tumba de Solano que decía:

"29 de mayo de 1808. Aquí yacen los restos del teniente general D. Francisco Solano, marqués del Socorro, a quien sacrificó el engañado odio popular. De la epopeya de la guerra de la independencia debió ser el héroe y fue la más ilustre víctima. ¡Triste y noble lección a pueblos y autoridades!"

Preparando el ataque

Al día siguiente de estos amargos sucesos, la Junta de Sevilla quedó tutelando a Cádiz, nombrando al capitán general don Tomás de Morla como reemplazo del desafortunado Solano, ordenándole disponer los hombres y medios necesarios para destruir la escuadrilla francesa.

Fueron estos días de pura pasión y nada de razón. Deberían pasar meses y años, quizás, para que la población gaditana empezara atar cabos y hacerse preguntas de por qué el odio popular se había volcado contra Solano, cuando los demás generales también eran firmantes del bando que había dado origen al tumulto. Si había traición en uno, por fuerza debería haberla en todos. Nadie fue ni siquiera insultado. Y este interrogante llevaba a otro. ¿Cómo era que, en medio de las agresiones a Solano, ninguno de los generales acudiese en su defensa?

Hubo uno que estuvo siempre cerca del desafortunado gobernador. Fue Tomás de Morla. A pesar de ello no recibió golpes sino aclamaciones de la gente. También le fue entregado el bastón de mando de su antecesor, a pesar de ser uno de los firmantes del bando cuestionado. Y Morla pagó. Lamentó la muerte de Solano hablando de la Providencia, y que, gracias a ella, luego de estos desgraciados hechos: *"las tropas reconocieron a sus jefes y se apartaron con desdén de los malvados"*. No hacía falta ninguna prueba más de la complicidad de los mandos militares en la acción contra su gobernador. De los autores del crimen o de sus instigadores, ni se habló. Se los condenó con palabras, pero justicia para con ellos no hubo. Recién, y por **Orden Real, el 27 de julio de 1816** se accedió a lo que solicitaba desde hacía años la viuda del marqués del Socorro. Se declaró inocente a Francisco de Solano, aunque tampoco hubo orden alguna para indagar en torno a los autores del linchamiento.

Previo a la acción

Pocas horas pasaron para que el nuevo gobernador diera a conocer un bando declarando la guerra a Francia. El documento estaba firmado por él, pero había sido escrito por Solano. Nada se hizo sino lo que el general Solano había previsto y lo que había dispuesto. Morla solo tuvo que quitar el nombre de su antecesor y sustituirlo por el suyo. La escuadra francesa sería atacada, sí, pero diez días después de la muerte de Solano, aunque a él no se le habían dado los dos días que había solicitado. El desdichado general quería que los ciudadanos se alistaran, pero para la defensa de Cádiz. La muchedumbre no se lo quiso conceder. Se alistaron sí los gaditanos, pero cuando el cañón tronó, nadie quiso salir de la protección que le brindaban los muros de la ciudad.

Hasta el último día de su vida lamentará José de San Martín no haber podido hacer algo más por su amigo y protector. Se cuenta que, pocos días después de su muerte, su yerno, Antonio González Balcarce, halló entre las pertenencias íntimas del prócer un retrato en miniatura del general Francisco Javier Solano. San Martín nunca se explayó en detalles acerca de su relación con el general Solano, pero quienes lo conocieron saben que cada vez que se refería a él lo hacía con mucho respeto, indisimulado pesar y cierto sentido de la culpa que le provocaba el recuerdo de la tragedia que le había tocado vivir en Cádiz aquella aciaga noche del 28 de mayo de 1808.

**ATE cumple 100 años
y lanzó el avance de
una película documental,
acá están los dos minutos
iniciales.**

**Presioná para ver
el avance completo**



**El documental es un
trabajo en proceso,
que se estrenará
durante los eventos
por el centenario!**



**Vamos ATE! 100
años de historia!**

EQUIPO

DIRECTOR ACADEMICO
Francisco Pestanha

DIRECTOR GENERAL
Luis Launay

COORDINADOR AUDIOVISUAL
José Luis Campos

**PERIODISMO
DE INVESTIGACION**
Ana Jaramillo
Francisco Pestanha
Mario "Pacho" O'Donnell

Hernán Brienza
Jorge Cholvis
Pablo Vázquez
Fabián Brown

Julio Cesar Urien
Alberto Lettieri

Ernesto Jauretche
Eduardo Campos

Mariano Veiga

Jorge Rachid

Miguel Trotta

Julián Otal Landi

Sara Díaz

Laura Silvia Richard

Fabián D'antonio

Omar Autón

Julio Otaño

Francisco A. Senegaglia

Iciar Recalde

Néstor Gorojovsky

Alfredo Ossorio

Néstor Forero

Eduardo Rosa

Horacio Raúl Campos

Eduardo Nocera

José Luis Muñoz Azpiri.

José Luis Montoya.

Alberto Gelly Cantilo.

Luis Launay

Roberto Bardini

Corresponsal en México

La dirección no se hace responsable de las ideas y opiniones expresadas por los autores en los artículos de la revista.

Para solicitar la suscripción y el envío de la Revista escribanos a:

revistapensamientonacional@gmail.com

Esta edición se envía por whatsapp y correo electrónico a 25.000 destinatarios

